

DAFNE Y APOLO

guión de
Jesús Eguía Armenteros
con cuadros artísticos de
Gema Rabasco

PERSONAJES QUE INTERVIENEN:

- DAFNE**, joven amante
- APOLO**, joven amante.
- NIÑA**, de unos 10 años
- NIÑO**, de unos diez años
- ESCULTURA DE APOLO**, joven haciendo mimo.
- ESCULTURA DE DAFNE**, joven haciendo mimo.
- CUPIDO**, adolescente asesino.
- ESPECTADORES** de la pantomima de APOLO Y DAFNE.

SEC 1. EXTERIOR. DÍA. PLAZA.

Estamos en una plaza concurrida en la primavera. Un grupo de espectadores rodea a dos mimos estáticos, pintados el cuerpo entero de blanco y cubiertos con túnicas, a la manera de dos esculturas de mármol. Una de las esculturas simboliza a Apolo, corriendo y tocando con los dedos la espalda de Dafne. La otra escultura, simbolizando la metamorfosis de Dafne, tiene cara desesperada y unas ramas de laurel le surgen de los brazos. Entre ellos se mueve un adolescente vestido de calle y con dos alas, simbolizando a CUPIDO, que mueve la boca y los brazos como si nos estuviese narrando. Entre los espectadores están DAFNE y APOLO antes de conocerse. Mientras la cámara viaja por la escena, DAFNE nos narra, con **voz en off**.

DAFNE (v.o):

La ninfa Dafne eligió una vida libre por los bosques. Pero su camino terminó cruzándose con el de Apolo, Dios del Sol, que tras matar a la serpiente Pitón, presuntuoso, retó a Cupido con el arco. El Dios del Amor, en venganza, disparó dos flechas: una de amor violento para Apolo, y otra con desprecio para Dafne. Corrieron el uno tras la otra. Y cuando ya los dedos de Apolo le rozaban, Dafne se transformó en árbol de laurel...

El plano se distancia de las estatuas para ver, en la otra esquina de la plaza, el marco de una puerta entreabierta. En ella está DAFNE, que nos narra en español:

Dafne y Apolo por Jesús Egía

DAFNE:

... para escapar del amor de Apolo y no perder su libertad.

SEC. 2. INTERIOR. DÍA. CASA.

Cocina blanca y vieja iluminada con fluorescentes. APOLO lleva la ropa del trabajo. DAFNE va en camisión y descalza. APOLO abraza a DAFNE tiernamente. DAFNE sonrío. APOLO, emocionado, va abrazando a DAFNE cada vez más fuerte. DAFNE sonrío cada vez más. APOLO comienza a estrangular las costillas de DAFNE. DAFNE pasa de la sonrisa al llanto. **(ACCIÓN 1)** APOLO se revuelve y empuja a DAFNE brutalmente contra el suelo. DAFNE cae con el pelo sobre la cara y llorando.

La cinta se rebobina y la ACCIÓN 1 se repite tres veces bajo el mismo sistema de rebobinado.

DAFNE queda descompuesta en el suelo, con el pelo en la cara y llorando. Indefensa y pasiva, arrinconada, va quitándose el pelo de la cara. Mientras, APOLO, saca de su bolsillo una lata de atún oxidada. APOLO abre la lata de atún y presionando contra la tapa, le vierte el aceite a DAFNE por el pelo. Abre la tapa y comienza a echar el atún sobre la cabeza de DAFNE que llora. NEGRO.

Título sobre pantalla negra:

"...por mí concuerdan las canciones con los nervios." (LAS METAMORFOSIS de Publio Ovidio Nasón (siglo I a.c.). Verso 518 del Libro Primero, capítulo "APOLO Y DAFNE")

SEC. 3. INTERIOR. AULA DE UNIVERSIDAD.

Desde la puerta vemos a DAFNE terminando de impartir una clase en la universidad. Termina y los alumnos salen mientras DAFNE recoge sus papeles. Unos cuantos chicos se le acercan a preguntarle. DAFNE va hablando con ellos mientras salen por la puerta. El pasillo es un continuo devenir de estudiantes. Los alumnos caminan junto a DAFNE. Al poco de llegar a la puerta del departamento de latín, los alumnos se despiden. DAFNE abre la puerta con llave y entra al despacho.

SEC. 4. EXTERIOR. DÍA. PARQUE JUNTO A UN LAGO.

Dos horas después de la SEC. 3. Paseo solitario junto a la orilla de un lago flanqueado por árboles desnudos y hierba con escarcha: estamos en invierno. DAFNE con abrigo negro y un montón de folios en latín bajo el brazo, camina asustada huyendo de un hombre que la sigue desde lejos: APOLO.

DAFNE acelera el paso cada vez más, pero algunos papeles se le caen e intenta recogerlos, aunque ve a APOLO demasiado cerca, y del miedo recoge a puñados lo que puede y echa a correr. Algunos folios salen volando hacia el río, otros son pisados por APOLO con huellas embarradas. APOLO persigue a DAFNE corriendo, que gira de vez en cuando la cabeza aterrorizada. DAFNE tropieza y cae al suelo, llenando todos los folios de barro. APOLO la tiene a sus pies. Se miran fijamente.

SEC. 5. INTERIOR. DÍA. DESPACHO DE UNIVERSIDAD.

Una hora antes de la SEC. 4. Estamos en el despacho de la cátedra de poesía latina de una universidad: mesa escritorio, ordenador con pantalla plana, cristalera al fondo dejando adivinar la altura, librería, perchero, teléfono inalámbrico. DAFNE, en traje negro, examina unos textos y habla por teléfono,

Dafne y Apolo por Jesús Egía

DAFNE:

No se preocupe. Tendré listas las traducciones para esta noche.

Cuelga. Mira el reloj y ve que se le hace tarde. Recoge del escritorio un montón de papeles en latín y toma apresuradamente el abrigo del perchero. Sale por la puerta, y se encuentra otra puerta. Vuelve a abrirla y se vuelve a encontrar otra puerta, y así hasta seis veces. Ya angustiada, en la sexta puerta que abre se encuentra en el parque junto al lago de la secuencia 3. En el marco de la puerta y desde lejos, DAFNE observa la secuencia de APOLO frente a sí misma en otro tiempo, tirada en el barro con los papeles en el suelo. APOLO y DAFNE se están mirando fijamente.

SEC. 4B. EXTERIOR. DÍA. PARQUE JUNTO A UN LAGO.

DAFNE, caída en el barro, y APOLO de pie junto a ella, se miran fijamente

DAFNE

Dime, ¿qué amas de mí?

SEC. 6. INTERIOR. DÍA. CAFETERÍA.

DAFNE y APOLO están sentados frente a frente en una mesa junto a una cristalera muy amplia que da a una plaza antigua. El Sol entra por todos los rincones. APOLO tiene una taza de café vacía y DAFNE ultima una copa de helado. Se miran fija y apasionadamente.

APOLO

Amo todo de ti.
Amo tu pelo.
Amo tus senos.
Amo tus ojos.

Amo los dedos de tus pies.
Amo las comisuras de tus
labios.
Amo cuando te callas...
cuando gritas.
Amo tus manos, tus omoplatos.
Amo tu coño.

La cámara se aleja de ellos por la cristalera: ellos al fondo mientras el plano se abre a la plaza. Desde fuera vemos como DAFNE, descalzada, lleva su pie a los genitales de APOLO.

SEC. 7. EXTERIOR. DÍA. PARQUE.

DAFNE, escondida entre matorrales, con el abrigo rasgado, mojado y cubierto de barro, llora, tiritita y se ahoga de tanto huir.

DAFNE:

¡Vete! Vete cubierta
lúvidamente por el miedo.
¡Camina! ¡Sal de aquí!
¿Dafne?.. Espadas como
lenguas pasando por el filo.

**DAFNE (en latín con
subtítulos):**

Déjame. No, no me dejes.
¿Dafne? Sal de la duda. Te
aproximas a la duda. ¿Te
escuchas? A punto de...
¡Déjame en paz! ¡Te odio! ¡Me
odio! Me doy asco. Te das
asco. Odio este sudor roto
y... quizás... es más lo que
puedo conseguir que lo que
pierdo... como lenguas
pasando por el filo.

Las hojas se mecen tras una bocanada de aire. DAFNE se masturba y gime mientras susurra:

Dafne y Apolo por Jesús Egía

**DAFNE (en latín con
subtítulos):**

...más lo que puedo conseguir
que lo que pierdo.

SEC. 8. EXTERIOR. ATARDECER. PLAZA.

DAFNE y APOLO salen de la cafetería de la secuencia
6.

APOLO:

¿Vamos a tú casa?

DAFNE:

Sí.

DAFNE Y APOLO caminan por la plaza. DAFNE coge de la
mano a APOLO y se alejan. APOLO coge de los hombros a
DAFNE. Se besan. La plaza es un devenir de gentes y
palomas.

Título sobre pantalla negra:

**"Pero allí mi soledad
haciendo un nudo..."**

(LOS VERSOS DEL EUNUCO de
Luisa Castro, s.XX.)

**SEC. 9. INTERIOR. NOCHE. CASA DE APOLO Y
DAFNE.**

APOLO y DAFNE entran por la puerta de la entrada del
apartamento. Vienen riéndose. DAFNE coge a APOLO de
la corbata, le acerca para sí y comienza a tocarle en
la entrepierna por encima del pantalón mientras
sonríe. DAFNE le empuja y da unos pasos rápidos para
el salón. APOLO la persigue. Él va detrás de ella
dando vueltas por la mesa de cristal del salón. Ambos
ríen continuamente en un juego de seducción. DAFNE
echa a correr por el pasillo. Abre una de las puertas

Revista BARATARIA "Pliegos de la Ínsula"

y encuentra un baño. Abre la siguiente y encuentra el dormitorio. Al fondo del pasillo, con el fluorescente parpadeando, se halla la cocina. DAFNE entra al dormitorio. APOLO la sigue por el pasillo. APOLO entra al dormitorio y según entra, DAFNE se le tira encima agarrándole del cuello. DAFNE quita sus brazos del cuello de APOLO y los deja en cruz. APOLO, indeciso, comienza a tocarle los senos.

Cambio de Imagen. (Cada cuadro será en off contrastando con las risas, respiraciones y gemidos de lo que ocurre en la habitación)

CUADRO A "LAS PRIMERAS PALABRAS": DAFNE y APOLO, vestidos de chaqué, bailan un vals sobre una montaña de heno.

Vuelta al dormitorio.

APOLO ya desnudo, en la otra esquina del cuarto, le quita el sujetador a DAFNE. APOLO se agacha y vemos el cambio de DAFNE, de cintura para arriba y desnuda, cuando APOLO comienza sexo oral.

DAFNE:

Ah, ah... por ti concuerdan
las... ah, ah...

Cambio de imagen:

CUADRO B "EL AHOGO": APOLO y DAFNE, sumergidos en el agua de una piscina, discuten y se gritan mutuamente sin entenderse.

Vuelta al dormitorio.

APOLO y DAFNE, desnudos y entre sombras, se miran sonriendo cada uno en una esquina del dormitorio. Respiran alteradamente. Cada uno tiene cogido el pico de una larga sábana. DAFNE tira hacia ella, recogiendo con los puños, palmo por palmo, la sábana, de manera que va atrayendo a APOLO hacia sí. APOLO, excitadísimo, respira como una fiera: DAFNE tiene el control. Cuando llega junto a ella, DAFNE le mira fijamente y escapa por una esquina. APOLO intenta

Dafne y Apolo por Jesús Egía
atraparla. Lanza la sábana y la engancha dándole
vueltas hasta que deja a DAFNE completamente anudada
y cubierta.

Cambio de imagen.

CUADRO C "LA IGNORANCIA": APOLO y DAFNE, sentados en
una estación de tren abandonada, en el mismo banco,
pero separados y sin mirarse, esperan un tren que
nunca llega.

Vuelta al dormitorio.

Desde el pasillo y con la puerta del dormitorio entre
abierta, vemos sombras en movimiento y escuchamos a
DAFNE y APOLO en una cópula salvaje. El fluorescente
de la cocina parpadea.

APOLO:

Por mí concuerdan las...

DAFNE:

...canciones... las con...

APOLO:

nervios... Por mí...

DAFNE:

Las can... ciones...
cuerdan... las ciones, las
can..., nervios y...

APOLO:

... concuerdan las...

DAFNE llega al orgasmo y en su última respiración, ya
en relax, dice.

DAFNE:

Por ti concuerdan las
canciones con los nervios.

SEC. 10. DÍA. BALCÓN EXTERIOR DEL SALÓN DE LA CASA.

Asomada al balcón, vemos a DAFNE de espaldas, con el cielo por horizonte. Queda el tejado del piso de enfrente un poquito más bajo.

DAFNE (v.o.):

"Porque todos llevamos dentro un niño

[muerto, llorando,
que espera también esta
mañana, esta [tarde como
siempre
festejar con los Otros, los
[invisibles, los lejanos
algún día por fin su
cumpleaños."

Leopoldo María Panero. "Narciso en el acorde último de las flautas".

APOLO (fuera de plano):

Dafne: perdón.

APOLO desde el otro muro del salón y con el sofá de por medio, habla a DAFNE cara a cara. Acaban de tener una discusión muy acalorada y APOLO va a intentar reconciliarse. Poco a poco, APOLO y DAFNE irán acercándose hasta quedar juntos.

APOLO:

Esto no funciona. Lo sé. No lo estoy haciendo bien. Pero no sé si eres tú o soy yo. Y lo peor es que nos estamos destruyendo mutuamente.

DAFNE:

Yo no trato de destruir a nadie.

Dafne y Apolo por Jesús Egía

APOLO:

Lo sé. Lo sé. Yo tampoco:
pero el caso es que pasa y no
podemos seguir así.

DAFNE:

Yo te quiero.

APOLO:

Yo también a ti, pero, a
veces, no es suficiente... No
es suficiente.

DAFNE:

Tú no eres un hombre: eso es
lo que pasa.

APOLO:

Dafne, no pongas las cosas
tan difíciles. Estoy
intentando llegar a buen
puerto.

DAFNE:

Entonces ten valor para
asumir las consecuencias. No
se puede ir por ahí
prometiéndolo el oro y el moro
y luego...

APOLO:

Lo sé, lo sé. Si tienes
razón. He sido un cobarde,
pero...

DAFNE:

¿Qué vas a decir? ¿Qué me vas
a dejar tirada? ¿Qué vas a
salir por la puerta? Eres una

escoria.

APOLO:

Ves, a eso me refiero.
Digamos lo que digamos
acabamos atacándonos. Nos
destruimos... aunque nos
queramos.

DAFNE:

Palabras, palabras. Sólo
sabes hacer palabras. Ya no
creo en tus palabras, sólo en
los hechos y...

APOLO:

¿Qué quieres que haga?

Se miran fijamente en silencio. APOLO se acerca y abraza a DAFNE. Ella apoya su cabeza en el hombro de APOLO y APOLO la besa en la mejilla. Siguen abrazándose.

APOLO:

Te quiero. Perdóname. No me voy. Estaré siempre contigo. Perdóname. Me he comportado como un niño egoísta. Olvida lo que te he dicho. Tendremos ese niño juntos. Te quiero, Dafne. Te quiero.

APOLO besa a DAFNE. Desde el edificio de enfrente, vemos a una NIÑA de unos 10 años, que ha visto toda la escena, sentada en el suelo y agarrada a los barrotes del balcón. DAFNE se separa de APOLO para cerrar el balcón y cruza su mirada con la de la NIÑA. Leemos los labios de la NIÑA que le dice a DAFNE desde lejos:

NIÑA:

Ni tú Apolo ni yo Dafne.

Dafne y Apolo por Jesús Egía

SEC. 11. EXTERIOR. DÍA. PLAYA.

Estamos en la orilla de una playa casi desierta. Vemos a una familia a lo lejos preparando un picnic. Una NIÑA, la misma del balcón, levanta castillos de arena con un cubo y una pala. Al poco, un NIÑO de su misma edad entra en cuadro y se sienta junto a ella. Los niños se miran fijamente. Al poco, ella continúa perfeccionando su castillo de arena. El NIÑO pasa una mano por un lado del castillo y derrumba una parte. La NIÑA hace como que no ha pasado nada ignorando al NIÑO e intenta reconstruirlo, pero el NIÑO lo derruye entero. La NIÑA lo intenta reconstruir desconsolada, pero el NIÑO se levanta y tira uno por uno los seis castillos que había construido la NIÑA. Ella mira las ruinas y baja la mirada triste. Él le agarra de la mano y tira.

NIÑO:

¡Vamos! Nos llaman para comer.

El NIÑO tira de la mano de ella, pero la NIÑA se queda estática mirando al horizonte. El NIÑO lo intenta varias veces, pero como no puede, aparta la mano de ella con desprecio y sale corriendo en dirección a la familia del picnic. La NIÑA queda mirando al mar mientras una lágrima le cae por la mejilla. De repente algo le sorprende. Mira hacia el lado contrario del picnic y a lo lejos, ve una puerta, junto a la orilla. En la puerta hay una mujer: es DAFNE con un traje negro. DAFNE y la NIÑA se miran fijamente desde lejos. Al poco, DAFNE no puede mantener la mirada de la niña y entra por la puerta.

SEC. 12. INTERIOR. NOCHE. CASA.

APOLO y DAFNE están sentados en la mesa comedor del salón. Comen lentejas. APOLO arroja su plato de lentejas contra el muro.

APOLO:

¡No puedo más!

APOLO se queda sentado con la cabeza apoyada en su puño. DAFNE, sin alterarse, se levanta de la mesa y se aleja por el pasillo dirección a la cocina.

APOLO:

Estoy hasta los huevos. Esto no hay quien lo aguante.

DAFNE aparece por el pasillo con la olla de lentejas y un cazo, la deja sobre la mesa, saca un plato del armario del salón y le vuelve a servir lentejas a APOLO. Este la mira con extrañeza y asco, como se mira a los locos. DAFNE le sirve y vuelve a su silla para continuar comiendo. APOLO la mira fijamente, levanta el plato de lentejas, las tira sobre el suelo y deja el plato en la mesa. DAFNE se vuelve a levantar y le vuelve a llenar el plato con el cazo. Al instante, APOLO de un impulso las tira para un lado. DAFNE vuelve a coger lentejas con el cazo e intenta echárselas en el plato que sostiene APOLO. APOLO tira el plato contra el suelo, se levanta y tira de un golpe toda la olla al suelo. Agarra el mantel de la mesa y lo arranca, tirando todo lo que hay sobre ella. DAFNE se lanza a golpear a APOLO.

DAFNE:

¡Te odio! ¡Te odio!

APOLO se cubre con las manos.

DAFNE:

¡Te odio! ¡Te odio!

APOLO:

¡Joder!

Dafne y Apolo por Jesús Egía

APOLO aparta las manos de DAFNE y corre hacia el pasillo. APOLO cierra la puerta con cristalera del pasillo y deja a DAFNE en el salón. DAFNE intenta abrir el manillar mientras ve a APOLO tras la cristalera empujando para cerrar.

APOLO:

¡Dafne, joder, tranquilízate!

DAFNE golpea la cristalera de la puerta con el puño.

DAFNE:

¡Me has destrozado la vida!

¡Hijo de la gran puta! Ya no puedo más. No soy nada, no soy nada...

DAFNE, llorando y repitiendo la misma frase una y otra vez, golpea el cristal hasta que cae al suelo llorando. APOLO abre la puerta rápido y se lanza a abrazar a DAFNE con fuerza.

APOLO:

Dafne, Dafne, tranquila,
tranquila, Dafne...

APOLO abraza a DAFNE fuerte hasta que se queda quieta y llorando en el hombro de APOLO.

DAFNE:

No soy nada... No soy nada...

SEC. 13. INTERIOR. DÍA. DORMITORIO.

DAFNE duerme en la cama de matrimonio del dormitorio de la casa. Viste con un ligero camisón blanco, el mismo que el de la secuencia 1. A los pies de la cama hay un ventilador antiguo conectado. DAFNE está en un lado de la cama. Al otro lado no hay nadie pero hay signos de que alguien ha dormido allí. DAFNE se gira y lleva un brazo como para abrazar a APOLO. Al tocar en vacío, DAFNE abre los ojos buscándole. Mira el despertador y son sólo las 06:30. Extrañada de no encontrar a nadie, se levanta.

DAFNE:

¿Apolo? ¿Apolo?

DAFNE sale del dormitorio al pasillo. Mira en dirección al salón pero no ve nada. La luz de la cocina está encendida con el fluorescente parpadeante. En el suelo se ve la sombra de APOLO. DAFNE va hacia la cocina.

DAFNE:

¿Apolo?

DAFNE entra en la cocina y le perdemos de vista. Lo que queda de secuencia se desarrollará desde la perspectiva del pasillo.

APOLO:

Ven Dafne. Ven. Yo te quiero.

A partir de ahora lo que vemos y oímos desde la perspectiva del pasillo, son las sombras y sonidos correspondientes a la secuencia 2. Poco a poco, alguien va acercándose a oír lo que pasa en la cocina por el pasillo: es la NIÑA del balcón y la playa. La NIÑA queda, a la mitad del pasillo, escuchando sin atreverse a avanzar.

Tras las sombras de la secuencia 2, oímos como DAFNE se levanta del suelo con mucho esfuerzo, y da unos pasos desarticulados hacia el pasillo. DAFNE aparece en el marco de la puerta de la cocina llorando, roja, con el pelo y el camisón blanco cubiertos de aceite y atún. La NIÑA le mira aterrorizada. DAFNE mira fijamente a la niña y le dice,

DAFNE:

Apolo se ha transformado en cactus.

(SILENCIO)

DAFNE:

Dafne y Apolo por Jesús Egía
Apolo se ha transformado en
cactus.

NIÑA:

Ni tú Apolo ni yo Dafne.

La NIÑA empuja el aire con los brazos y todas las secuencias ocurridas entre APOLO y DAFNE son rebobinadas a gran velocidad.

SEC. 14. EXTERIOR. DÍA. PLAZA.

En cuestión de segundos estamos en la secuencia 1, con los mimos de Apolo y Dafne. Entre los espectadores también está la NIÑA y el NIÑO. CUPIDO narra a modo de corifeo.

CUPIDO:

Y vemos como Dafne huye de Apolo apunto de transformarse en árbol.

CUPIDO saca una pistola de la chaqueta y apunta a APOLO.

CUPIDO:

Pero él ya no es Apolo ni ella Dafne, y yo ya no sé si soy Cupido... y les odio.

Las ESCULTURAS de Apolo y Dafne miran a CUPIDO aterrorizadas. CUPIDO dispara contra la ESCULTURA DE APOLO, y esta cae cubierta de sangre. La escultura de DAFNE grita aterrorizada. Los espectadores comienzan a correr. CUPIDO apunta a la ESCULTURA DE DAFNE.

CUPIDO:

¡Os odio!

CUPIDO dispara contra la ESCULTURA DE DAFNE y ella se desploma cubierta de sangre sobre su cuerpo pintado de blanco. Los espectadores se alejan aterrorizados.

El plano se abre y vemos en la otra esquina de la plaza, la puerta del principio, y desde el marco de la puerta a DAFNE vestida con un traje negro. Hacia ella se acerca la niña. DAFNE la sonríe. Juntas pasan dentro de la puerta y sus figuras se fusionan mientras cierran la puerta. Representan un mismo ser, en distintas etapas.

SEC. 15. EXTERIOR. DÍA. PLAYA.

En pantalla tenemos la empuñadura de la puerta. Una corriente de aire fuerte abre la puerta con un crujido de hierro oxidado. Tras la puerta vemos una infinita orilla del mar hacia el este: olas que llegan y se van, arena desértica y el sol a las tres de la tarde.. La puerta está visiblemente descorchada, amarillenta y vieja, como si llevase allí mucho tiempo erosionándose. La cámara se aleja por la orilla hacia el este.

El plano de abre a la general y vemos la puerta en medio de la orilla, de perfil, con la playa a ambos lados. La puerta se mece con el viento.

Título sobre pantalla negra:

"Antes de existir el mar, la tierra y el cielo, continentes de todo, existía el caos."

(*LAS METAMORFOSIS* de Publio Ovidio Nasón (siglo I a.c.). Versos 5, 6 y 7 del Libro Primero -capítulo "Origen del Mundo".)

FIN